El Liberal

DIARIO DE UNIÓN REPUBLICANA

Año 19. Mahón, jueves 13 Julio 1899. N.º 5.445

SECCION POLITICA

Los jesuitas

Es mucha desgracia, mucha, la que aqueja á los santos discípulos de San Ignacio de Loyola. Jamás se vió persecución semejante. No se comete en el mundo desaguisado alguno que no sea al punto atribuído por la malicia ó los manejos ocultos de esos varones perfectísimos que forman la milicia de Cristo.

No data el mal de nuestros días; la cosa es antigua. Antes de que Voltaire hubiese hecho oir su risa sardónica, y Rousseau escrito «La profesión de fé del vicario saboyano», y la Enciclopedia intoxicado las almas y la revolución convertido á la sociedad en un herradero, ya los padres jesuitas habían tenido que sufrir, amén de los ataques de los «folicularios», las iracundas persecuciones de los poderosos.

No, no es de hoy eso de acusar á los jesuitas de todo mal y pecado. Dentro de la misma Iglesia tuvieron sus primeros enemigos. Odiábanles los obispos por rivalidades de jurisdicción, los dominicos por «tiquis miquis» de Teología tomística, los franciscanos por competencias en las misiones. Si triunfaron de los jansenistas, que valían mucho más que ellos, caro pagaron el triunfo cuando el egregio Pascal, en sus «Cartas provinciales», denunció ante la conciencia universal las truhanerías de su moral «probabilista».

Luego tocó el turno á los gobiernos. Choiseul en Francia, María Teresa en Austria, disolvieron la sociedad. Pombal en Portugal y Carlos III en España expulsaron á sus miembros. El Papa Clemente XIV suprimió la orden y mandó cerrar sus colegios. No hubo maldad que por entonces no se les imputara. Ellos corrompían las costumbres. Ellos soliviantaban las masas. Ellos se consagraban á un tráfico ilícito. Ellos sublevaban las colonias. Ellos enseñaban el regicidio. Ellos aspiraban á la dominación universal. Ellos desnaturalizaban la moral del Evangelio para hacerla servir á sus fines. «La mano oculta» del jesuitismo traía á mal traer á aquellos gobiernos, absolutos todos y archicatólicos los más. Jesuitas habían sido los fautores de la célebre conspiración de las pólvoras, que en poco estuvo hiciera volar por los aires al rey y al Parlamento inglés. Jesuitas los que instigaron al duque de Aveiro á matar al rey de Portugal. Jesuitas los que sublevaron el Paraguay contra españoles y portugueses. Jesuitas los que concitaron al buen pueblo de Madrid contra su buen rey Carlos III. No se rompía entonces un plato en Europa y América que no lo hubiesen roto los jesuitas.

Pasan los años, vuelve bajo esta bendita regencia á medrar la Compañía, proscrita hasta en los tiempos seráficos de sor Patrocinio y el padre Claret, y vuelve a reproducirse el singular fenómeno. Otra vez los jesuitas tienen la culpa de todo. No hay poder más odiado en esta tierra beata, patria de San Ignacio y cuna del Papa Negro. Sin conocer á Pascal ni por el forro, sin haber ojeado á Michelet ni leído «El Judío Errante», el instinto popular acusa á los loyolas de todos sus males. Jesuítica es la reacción triunfante. Por su jesuitismo dicen nos gobierna Silvela. Por jesuita, de traje más ó menos corto, sale Polavieja de la nada, y se erige en archipámpano y cuasi dictador. A influencias jesuíticas atribuyen muchos las abominaciones de Montjuich. ¿Qué más? Hasta las socaliñas de Villaverde son cargadas por la gente en la cuestión de los reverendos padres. La morada de los siervos de Jesús, es donde quiera el primer blanco del enojo de las turbas. ¿No es maravilla contemplar cómo se repite la historia? Las verduleras del mercado, los golfos del arroyo, parecen hoy guiados por el mismo espíritu que inspiró un tiempo sus determinaciones á Pombal y á Choiseul, á María Teresa, á Cárlos III y al Papa Clemente XIV. ¡Extraña unanimidad! Los jesuitas han hecho el milagro de concitar contra sí por igual los ódios de reyes y pueblos, la malquerencia de los estadistas y la maldición de la plebe, los anatemas del poder y las cóleras del tumulto.

¿Qué tendrán, qué tendrán esos santísimos varones para atraer así sobre sus cabezas venerables los rayos de todas las iras? Soldados de la fé, milites de Cristo, paladines de la ortodoxia contra la herejía, adalides del pontificado y del poder ultramontano, cuando se mezclan en los negocios mundanales lo hacen sólo por la mayor gloria de Dios. Por eso traman, intrigan, cabildean. Por eso trafican, especulan, lucran. Por eso enseñan, dirigen, aconsejan. Por eso penetran en los hogares, se insinúan en las conciencias, y desde allí rigen la vida. ¿Qué otra cosa puede imputárseles sino es el éxito? ¿Es su culpa si damas linajudas y sobre todo acaudaladas, les prefieren para la dirección de sus almas y á veces también para la administración de sus bienes? ¿Es su culpa si familias acomodadas llevan sus hijos á las escuelas de la Compañía, considerándolas como las mejores antesalas del templo augusto de Minerva? ¿Es su culpa si testadores opulentos les dejan cuantiosos legados? ¿Es su culpa si las más importantes sociedades mercantiles se colocan bajo su amparo? ¿Es su culpa si órganos de gran publicidad les son propicios? ¿Es su culpa si poderosos representantes de la fuerza se les declaran adictos? ¿Es su culpa si aún los corifeos del liberalismo obedecen sus sugestiones? ¿Es su culpa si en esta bienaventurada sociedad no se mueve la hoja en el árbol sin su consentimiento?

Su culpa no es; pero maldecidos, abominados, execrados por la opinión, bien harían esos padres reverendos en retirarse por el foro, llevándose consigo como el macho simbólico de Israel, los pecados de la reacción. Sería un grande ejemplo, el único acaso que hubiesen dado en toda su vida colectiva, de abnegación y mansedumbre.

ALFREDO CALDERÓN.

(El Mercantil Valenciano)

SECCION DE NOTICIAS

Los yankis en Filipinas

Aumento de la escuadra del archipiélago.—Lingazen, base de aprovisionamiento de los rebeldes del Norte.—Plan de Long.—Objeto de los cañoneros.—El bloqueo de las costas.—Más oficiales.—Impresiones del corresponsal del «Herald».—Censuras á Ottis.—Organización de los rebeldes.—Los aprovisionamientos.—Medios de llegar á la pacificación.—La verdadera situación de los yankis.—Las pérdidas del comercio.—El nuevo explosivo torita.

El gobierno americano tiene el proyecto de aumentar sus fuerzas navales en Filipinas, en las mismas proporciones que el ejército de tierra.

Lo defectuoso de su organización actual se ha puesto de relieve desde el momento en que ha sido imposible establecer el bloqueo de la isla de Luzón desde el principio de la campaña.

El pueblo de Lingazen, cerca del cual se estableció recientemente el cable de Hong-Kong, ha sido escogido por Aguinaldo como base permanente de aprovisionamientos de su ejército del Norte y el telégrafo entre este punto y San Fernando, cuartel general de Aguinaldo, funciona constantemente.

Mister Long, secretario de Marina, ha sometido al presidente un nuevo plán de operaciones navales. Se ha acordado dotar á la escuadra de un gran número de lanchas de vapor que puedan penetrar en las pequeñas ensenadas que forman las embocaduras de los innumerables riachuelos de la isla de Luzón.

Los antiguos cañoneros españoles también se utilizarán para efectuar el bloqueo.

Cincuenta oficiales de marina saldrán en breve de San Francisco para Manila.

El «New York Herald» publica un extenso despacho de su corresponsal en Manila, cursado por vía de Hong Kong, y que no deja ninguna duda sobre la dificilísima situación del ejército americano.

El fin de la guerra no se puede prever. El sistema empleado por Ottis de hacer continuas expediciones al interior, retirándose después y abandonando á los indígenas amigos al furor de los insurrectos, contribuye mucho á enagenar á los americanos las simpatías de los habitantes.

La organización de los filipinos es excelente y sus recursos no han disminuído sensiblemente.

La impotencia del general Ottis para apoderarse de las líneas férreas y de los ricos valles de San Fernando deja á los filipinos aprovisionamientos en abundancia.

El único medio de pacificar el país, consistiría, según dicho corresponsal, en poner guarniciones en todos los pueblos importantes.

Para esto es indispensable que se duplique el ejército de ocupación y que se envíen además algunos regimientos de caballería.

Con 4.000 hombres que se hallan actualmente en los hospitales, 4.800 en las islas del Sur y 16.000 de guarnición en Manila, Cavite y otros puntos, quedan solamente 8.000 combatientes disponibles para una campaña activa.

Esta cifra es en absoluto insuficiente, pues las tropas del Norte se hallan en deplorables condiciones sanitarias. Muchos soldados padecen enfermedades al corazón, debidas al agotamiento y al cansancio.

Los indígenas no combatientes son siempre mucho más simpáticos á sus compatriotas en armas que á los soldados americanos que se conducen con ellos con gran tiranía. Las atrocidades cometidas por los insurrectos son casos aislados y los han cometido como represalias á hechos análogos cometidos por los yankis.

El corresponsal termina asegurando que no se reanudarán las transacciones comerciales hasta que no sean ocupados todos los puertos por las tropas de los Estados Unidos y que los banqueros de Manila calculan que la disminución del comercio puede calcularse de 15 á 28 millones de pesetas.

El nuevo explosivo con el que está haciendo experimentos el departamento de la Guerra en Sandy Hook, se llama torita. El inventor asegura que es muchas veces más poderoso que la dinamita.

El inventor reclama un millón de dollars por la venta de la patente.

Revoltillo

Barcelona 7.

Hoy, si el tiempo lo permite, debe llegar á nuesta puerto el crucero guarda-costas acorazado «Vitoria».

Para seguridad de los buques surtos, sería conveniente que la autoridad dispusiera el anclaje del «crucero guardacostas acorazado. .» ¡ay! en sitio libre y aislado completamente.

De nuestros buques de guerra no hay que fiar; se disparan solos.

* *

En «Alcance Internacional» encontrarán nuestros lectores una noticia consoladora: el ayuno del Pastor Perry.

Probado que el hombre resiste 48 días sin comer, no deben apurarnos los proyectos del ministro de Hacienda y, especialmente, á los que vivimos á sueldo, el impuesto sobre las utilidades; con que cada año imite mos al Pastor Perry, equilibraremos los ingresos y los gastos.

***

Dice un telegrama de Madrid:

«Parece ser que á consecuencia de los disgustos habidos en un alto palacio, una elevada dama cambiará de residencia, pasando á establecerse en el bello hotel del conde de Cerrajerías, situado en la calle de Quintana, del barrio de Argüelles.

Se añade que el apoderado de la referida elevada dama ha visitado hoy dicho hotel para disponer su alojamiento.»

***

El «Album Salón» publica una revista de «Monte-Cristo», en la que leemos que S. A. R. la Infanta Isabel ha adquirido un magnífico palacio en Madrid, cuya restauración está ultimándose.

***

El general Martínez Campos, para poder dominar un alboroto promovido por el conde de las Almenas, tuvo necesidad de pedir á los ujieres del Senado una campana más grande que la que tenía sobre la mesa.

El general ha pasado de las corazonadas á las campanadas.

Está en su terreno.

Cuando se discutan los presupues tos en el Senado tendrá que pedir la «Tomasa».

Y auxilio para tocarla.

***

Parece que el doctor Robert ha dado con unos cuantos señoritos que cobraban por ejercer de «burots», pero que jamás han empuñado el odiado pincho; iban cada mes á la oficina, firmaban la nómina, cobraban y «á fer goma».

Un periódico propone que se les castigue con la pena señalada á los malversadores de fondos públicos. Sí, y á los que les nombraron, por cómplices, y á los jefes por encubridores.

¿Cómo se llama el cacique que an da en este lio?

Dr. Robert: vengan aquellas energías que prometían hacer de usted un gran alcalde.

Si no vienen, nos llamaremos á engaño.

Pruebe usted que el guasón del cartelito de anteayer, no se refería á nadie del ayuntamiento al escribir «¡fora murris!» Y que si los hay, se sobra usted para echarlos al arroyo.

No basta que haya usted arreglado la basura de las casas y las calles; es menester que haga lo propio con la del Municipio.

(Diario del Comercio).

Extranjero

La reelección de Mac Kinley

Telegrafían de Nueva York que la adhesión del coronel Roosevelt á los deseos de ser reelegido Presidente de la república en las próximas eleccio nes, ha reanimado á los caudillos del partido republicano hasta el extremo de haber inducido á Mac Kinley á que emprenda lo más pronto posible su viaje de propaganda electoral que había sido definitivamente aplazado.

Entusiasmado Mac Kinley con sus correligionarios les ha manifestado que á pesar del poco favorable estado de su salud, pueden disponer de él á su antojo, á partir del día 1.º de agosto próximo.

Idea yanki principio de siglo

Dice un cablegrama de Atlanta que publica el «Daily Telegraph» de Londres que la señora Lucía Eichber de aquella ciudad americana ha reunido producto de una suscripción popular, la suma de 2.000 dollars que servirán para la compra de una espada de honor que en nombre del pueblo norteamericano se ofrecerá al célebre capitán Dreyfus una vez reconocida su inocencia.

Peor el remedio que la enfermedad

Dice un cablegrama de Nueva York que el reverendo Hughes Perry, pastor protestante de la Iglesia de Moriah, Utica, Estado de Nueva York, ha vivido durante 48 días exclusiva mente de agua de la fuente.

El ayuno que terminó anteayer tuvo por objeto la curación de una enfermedad crónica del estómago.

El pastor Perry no guardó cama en los 48 días más que las horas normales de dormir. En los dos primeros días del ayuno sintió un hambre canina, casi imposible de resistir, pero fué calmándole hasta el punto de no echar de menos los alimentos; púsose, sin embargo, en extremo débil quedándose, finalmente, en los huesos.

Ahora, prosigue diciendo el telegrama, se va restableciendo Perry rápidamente y según todas las apariencias ha desaparecido por completo la enfermedad.

Un salto desde 45 metros de altura

Anteayer se arrojó un marinero alemán llamado Naegele, desde el centro del puente de Brooklyn al Río del Este en Nueva York; una altura de 136 pies ingleses.

Durante la caída dió el cuerpo de Naegele tres vueltas completas, cayendo de cogote al agua con un estampido semejante al de un caño nazo.

Reboté el cadáver un instante sobre el agua para hundirse después en medio de una ola de sangre y no volver á aparecer más.

Naegele que era un gran nadador proponíase hacerse célebre y ganar algún dinero dedicándose á un «sport» que le ha costado la vida.

Hora de cobrar

Parécenos que esto toca á su fin.

Al gobierno le salen las cuentas al revés.

¡Ya era hora! Todo no había de ser rebaño pronto al sacrificio; todo no había de ser callar y pagar. Alguna vez el cordero se había de convertir en león y el yunque en martillo.

Ya no es hora de pagar sino de pegar.

En la cuenta del pueblo aparece un déficit escandaloso y es locura insigne á estas alturas venirle con la exigencia de que pague él la cuenta de lo que le deben.

Ciertamente que el caso no sería nuevo; antes al contrario, eso es lo corriente; eso es lo que ha sucedido y sucederá mientras el mundo esté dividido en explotados y explotadores, en tontos y en pillos, en sometidos y en amos.

Lo que sí sería extraordinariamente nuevo es que el pueblo español, que acaba de recibir la más terrible sacudida que sea dado sufrir á pueblo alguno, viendo perder sus colonias, sus barcos, cien mil hijos y tres mil millones de pesetas, amen de su historia y de su crédito, se aviniera sonriente y hasta agradecido, á que esa dorada canalla que le ha entregado indefenso al extranjero y le ha vendido comprometiendo su porvenir, le arrancase no ya su último céntimo porque hasta ese le robaron, sino su piel, su sudor, su vida misma, dejándole el aliento exclusivamente necesario para que se prolongue su agonía, para que se revuelque muchos días, muchos meses, muchos años en esa horrible miseria que le aniquila moral y físicamente manteniéndole en su estado de bestia inconscientemente...

Creamos, sí, creamos que se ha equivocado la reacción si confía en la resignada actitud «del buen pueblo,» y que ese «buen pueblo» por lo manso, va á convertirse en «gran pueblo» por lo fiero.

España es un país esquilmado, imposibilitado por muchos años para el lujo y el derroche. No tiene dinero para gentes extranjeras que para nada sirven y para todo estorban; no tienen dinero para una religión que no produce más que holgazanes; no tiene dinero para un ejército numeroso é innecesario, por cuanto 30 mil hombres son más que suficientes para mantener el orden interior; no tiene dinero para tantos generales y obispos, ni para tantos altos cargos y tantas subvenciones, y tantas recompensas y tantas cruces á militares fracasados. No tiene dinero, en fin, ni una peseta ni un céntimo, para cubrir á fuerza de millones, cosas é instituciones inútiles y cuya existencia solo obedece á la defensa de los intereses y del orgullo de los potentados.

Y como no tiene dinero, no paga; y como se le quiere obligar por la fuerza á que dé lo que no tiene y á que pague lo que no debe, las muchedumbres, que en cuestiones que afectan á su bolsa, es decir, á su estómago, se resuelven pronto, no solo no pagarán sino que pagarán á quienes las maltraten; y como á estas gentes que son los más se unen para la protesta los que se mueven por idea de justicia antes que por el mendrugo, deducimos que ha llegado la hora, temida por todos los malos gobiernos y los sistemas funestos, en que los oprimidos se juntan para cobrar cuentas atrasadas.

La acción será completa; la labor fina.

¡Tendrá que ver!

Mientras que los hambrientos de pan, salen en defensa de su ya mísera vida amenazada, sabrán los hambrientos de justicia, puesta la vista no en los efectos sino en las causas y el pensamiento en el porvenir, encauzar el movimiento de la opinión, dirigiendo sus ataques al alma misma del abuso y del mal: al régimen.

Este es el que debe pagar la cuenta.

Y la hora de cobrar ha llegado.

BELÉN SÁRRAGA DE FERRERO.

(«La Unión Republicana» de Palma.)

CORREO DE HOY

Últimos Telegramas

Madrid 11, 8'58 m.

«El Imparcial» dice que la discusión del Mensaje ha servido solamente para demostrar que la opinión pública se preocupa únicamente de la cuestión económica.

Madrid 11, 9'10 m.

Un importante ministerial ha dicho que el gobierno aceptará las transacciones que se propongan sobre la base de la aprobación del presupuesto de gastos, pues sería muy perjudicial no aprobarlo, sin perjuicio de admitir en él reducciones importantes.

Comunican de Alejandría que se han registrado en Egigto 62 nuevas invasiones de la peste bubónica y 24 defunciones. La epidemia se difunde y se teme que se propague á Europa por Persia y Rusia, donde no se ha tomado ninguna medida sanitaria para evitar el contagio.

Madrid 11, 9'22 m.

Soria.—Ha descargado una terrible tormenta en el pueblo de Candilichera. Un rayo mató á dos segadores é birió á otro. Los campos han sufrido grandes destrozos.

Madrid 11, 12 n.

—Se ha reunido esta tarde la minoría republicana con objeto de que el individuo de la misma señor Prieto y Caules, que forma parte de la comisión de presupuestos, diese cuenta de los trabajos de esta comisión y de las tendencias de las demás oposiciones respecto á los proyectos del ministro de Hacienda y á las economías que deben hacerse.

La minoría liberal pretende que se realice una rebaja de 50 millones en el presupuesto de gastos.

—Los republicanos han acordado hacer una viva oposición al presupuesto de gastos y combatir los proyectos especiales, mediante enmiendas que apoyarán todos.

Quizás en la discusión sobre la totalidad de los proyectos intervengan los Sres. Pí y Margall y Azcárate.

—La comisión que entiende en la proposición relativa á la revisión del proceso contra los anarquistas de Montjuich, se ha constituido esta tarde, nombrando presidente al marqués de Vadillo.

Dicha comisión ha acordado invitar para mañana al autor de la proposición señor Azcárate para que exponga su pensamiento.

—Esta tarde ha sido objeto de todas conversaciones un incidente ocurrido en los pasillos del Senado entre los generales Sánchez Mira y Primo de Rivera.

El incidente ha sido bastante vivo.

—Valencia 11.—Esta mañana, á las doce, se han reunido todas las autoridades de esta capital, y acordado por unanimidad levantar el estado de guerra.

El bando anunciándolo al vecindario se publicará dentro de una hora.

Reina completa tranquilidad.

París 11, 4'9 t.

Londres.—Ha empezado en distintos puertos la movilización de la escuadra para las próximas maniobras navales, en las que tomarán parte 120 buques.

Woolwich. — Siguen enviándose grandes cantidades de material de guerra al Africa del Sur.

Lorenzo Marquez.—Han llegado á esta bahía el crucero inglés «Doris» con el almirante Harris, que manda la división naval del Cabo de Buena Esperanza, y el cañonero «Widgeon».

París, 11.—Es muy interesante y digna de estudio la protesta elevada al gobierno de Washington por los

delegados de Puerto Rico respecto á la situación de la isla desde que fué anexionada á la nación norte-americana.

En élla se consigna que, aún cuando en virtud del tratado de paz con España Puerto Rico constituye parte integrante de los Estados Unidos, ni el suelo, ni los puertos, ni el comercio, ni los habitantes son considerados como norte-americanos.

El comercio, sobre todo, sufre en los puertos de la Unión una tarifa más elevada que la que existía cuando Puerto Rico pertenecía á España.

Los ciudadanos no disfrutan de las garantías de los norte-americanos.

Entre el general Macías y el general Henry, dice la protesta, no hay más diferencia sino que este último habla un idioma que no se entiende y que el primero nunca hizo abrir fosas para llenarlas con los cuerpos de los portorriqueños al iniciar sus turbulencias.

Los habitantes de Puerto Rico, continúa diciendo el documento citado, son considerados como una raza inferior, la cual necesita recibir una completa educación religiosa y civil.

Esta es la gratitud que se tiene para los portorriqueños que recibieron con los brazos abiertos á los invasores, no oponiéndoles la menor resistencia.

El referido documento ha sido redactado para demostrar á los Estados Unidos y al mundo entero que el pueblo de Puerto Rico no se somete á tales exigencias, ni se dejará tratar como esclavo ó como un pueblo poco menos que en estado salvaje, ó que necesita de una protección que solo puede ser mantenida con la violencia.

El expresado documento termina diciendo que Puerto Rico no pide favor, sino justicia.

Londres, 11.—El gobierno inglés se niega á contraer compromiso alguno respecto á la cuestión relativa á garantizar un 3 por 100 á las acciones de la Compañía que se trata de organizar con un capital de 12 millones de libras esterlinas para construir un túnel entre Inglaterra é Irlanda.

Si el gobierno se niega á conceder dicha garantía, la empresa no podrá llevarse á cabo por no ser posible reunir dicha suma.

MAHÓN

El Ayuntamiento en sesión de hoy ha nombrado una comisión bajo la presidencia del Sr. Alcalde que entienda en los obsequios que puedan tributarse á la escuadra francesa.

También se ha acordado á propuesta del concejal Sr. Pons Sitges que las luces eléctricas durante toda la noche en los días en que la escuadra permanezca en este puerto, y que se recompongan inmediatamente los baches que existen en la cuesta larga.

Son de aplaudir los precedentes acuerdos.

*
* *

El concejal Sr. Barceló ha rogado al Sr. Alcalde que tome todas las medidas necesarias para evitar las impertinencias y molestias que ocasionan los muchachos callejeros á los extranjeros que visitan nuestra ciudad, y también para impedir que en nuestros mercados se exageren los precios durante la permanencia de la escuadra francesa.

El Sr. Alcalde ha aceptado, con gusto las indicaciones del Sr. Barceló, y ha ofrecido hacer cuanto esté en su mano para lograr que los franceses lleven una buena impresión de esta ciudad.

Durante la tormenta que ha descargado hoy sobre esta isla, un rayo ha caído en el caserío de Binietap de dalt, propiedad de Pedro Pons Coll entre 11 y 11 y media sin ocasionar desgracias personales; en cambio ha producido grandes desperfectos en las habitaciones, algunas de cuyas paredes están completamente inservibles. También ha agujereado una lata de petróleo, pero sin prenderle fuego, lo que ha sido una gran suerte para los habitantes del caserío. El susto que han recibido éstos ha sido grande, habiendo salido la payesa escapada y dando grandes alaridos, para ir á refugiarse á casa de un vecino.

Hallándose próximo el día en que debe llegar á este puerto la escuadra francesa, y teniendo que fondear algunos de sus buques frente al vecino pueblo de Villa-Cárlos, sería de desear que la autoridad local del mismo diera, sin tardar, las órdenes oportunas para que desaparecieran de los miradores y pendientes que dan al muelle los montones de inmundicias que frecuentemente allí se observan; para que se revistieran los muros de una capa de cal; y para que se corrigiera la mala costumbre de convertir aquellos sitios en apestados é inmundos sumideros. De lo contrario nos exponemos á que alguno de los tripulantes de dicha escuadra, al llegar á su país natal, publique en los periódicos conceptos denigrantes para los habitantes de esta isla análogos á los publicados por el Sport-man Daniel en el *«Journal de la Marine» «Le Yacht»* del 10 de Octubre de 1885, después de efectuada su visita al Lazareto de Mahón.

Una de las principales condiciones que debe reunir todo pueblo culto y civilizado es la del aseo, y comprendiéndolo así no dudamos que el Alcalde de Villa-Cárlos hará cuanto de su parte esté para no causar desagrado á los forasteros, sobre todo á los que forzosamente tendrán que rozar con los vecinos del pueblo villa carlino.

Telegrafían de Madrid ayer, que la minoría republicana presidida por el señor Pí y Margall, se ha reunido esta tarde con objeto de oír al señor Prieto y Caules, individuo de la Comisión de Presupuestos, acordando que el señor Pí y Margall, combata la totalidad del dictámen.

A las once de esta mañana ha fondeado en nuestro puerto el vapor correo «Menorquín» siendo portador de la correspondencia, pasajeros y variada carga.

En el citado buque ha regresado procedente del ejército de Filipinas el capitán D. Braulio Fernandez Diego.

También lo han efectuado algunos individuos de la clase de tropa entre los que hay alguno natural de esta ciudad.

A todos les damos nuestra más cordial bienvenida.

En el escalafón de Maestros y Maestras de escuela pública de esta provincia que publica el Boletín Oficial, hemos visto que han sido ascendidos por méritos é incluidos entre los de 3.ª Clase, D. Antonio Juan, profesor de la segunda escuela de niños de esta ciudad por hallarse comprendido en los casos 2.° y 5.° del R. D. de 27 de Abril de 1877; y D.ª Elena Maseras y D.ª Catalina Rosselló por estar comprendidas en el caso 5.° del artículo 3.° del mismo R. D.

Felicitamos á los agraciados por la merecida recompensa que han obtenido en el ejercicio de su profeción.

Imponente é impropia de la estación que atravesamos ha sido la tormenta de agua acompañada de rayos y truenos que se ha dejado sentir hoy. Serían las nueve de la mañana cuando empezó á caer una copiosa lluvia, que en pocos momentos ha convertido en inmenso pantano algunas calles, en particular la plaza de la Pescadería por ser donde afluyen las de algunas calles de la población, arrastrando algunos objetos de las tiendas allí establecidas, por no haber tenido tiempo de retirarlas sus dueños. La iglesia del Cármen también ha sido de las perjudicadas inundándola las aguas pluviales parte de la planta baja ó central, viéndose precisados á levantar las piedras de las antiguas sepulturas que en aquella existen, á fin de que el agua se perdiera en en su interior.

La plaza del Claustro que el Ayuntamiento tiene destinada á verduras, se ha visto por completo inundada, quedando aisladas varias personas que por salir de aquel, tenían que dar la vuelta por la sacristía de la iglesia contigua. En parte débese á que las aguas quedén allí encharcadas, al descuido que se observa de no limpiar los escombros de las alcantarillas ó enrejados que la conducen á la cisterna y estanque de la noria inmediata. Tanto es así que al momento que el guardia municipal Blanco, despreciando la lluvia que caía, ha quitado los estorbos que obstruían los enrejados, las aguas hanse colado por los mismos y en pocos momentos ha quedado la plaza libre de aquellas. Por tanto es preciso que todos los días se limpien de estorbos aquellos sitios, á fin de prevenir en parte lo sucedido.

Creemos que la tormenta ha sido perjudicial en alto grado á nuestros labradores que todavía están en los trabajos de trilla y sus anejos.

Si bien nos alegramos en parte de que no ha habido desgracia alguna que lamentar, ó al menos hasta la hora presente no tenemos noticia alguna desagradable.

La Junta Directiva de la Sociedad Cooperativa «El Porvenir del Obrero» convoca á Junta General extraordinaria para el domingo próximo día 16 de los corrientes á las cinco de la tarde al objeto de discutir la reforma del Reglamento, siendo válidos los acuerdos que se tomen, cualquiera sea el número de concurrentes que asistan á la expresada Junta.

La reunión se celebrará en el domicilio social, Bastión 21 y podrán tratarse cuantos asuntos sean de interés para la Asociación.

Esta mañana se ha hecho á la mar con rumbo á Palma, el yate de recreo á vapor de nacionalidad italiana, del cual ya tienen conocimiento nuestros lectores; y esta tarde ha fondeado nuevamente á causa del temporal reinante.

Antiguo Club de Regatas de Mahón

La Directiva del Club de Regatas convoca á Junta General á los señores Sócios de este Club para las 7 horas de la tarde del viernes 14 del actual en la Comandancia de Marina, al objeto de tratar sobre reorganización de la Sociedad y de procurar por todos los medios hábiles organizar una regata en obsequio á la Escuadra Francesa del Mediterráneo que en día próximo debe llegar á este Puerto.

La Directiva invita y ruega también á todos los Sres. de esta Localidad aficionados á este Sport y dueños de embarcaciones de recreo, concurran á la expresada Junta con objeto de aunar los esfuerzos de todos para el mejor éxito de los propósitos indicados.

Mahón 13 Julio 1899.—Por la Directiva.—Francisco Andreu Orfila, Srio.

Sección Telegráfica

(SERVICIO PARTICULAR)

Madrid 12, 11 m.

Los sócios del Círculo Mercantil de S. Fernando combatirán los ataques que el Sr. Paraíso hace á la Marina.

El Gobierno ha manifestado que en caso de encontar obstruccionismo en la aprobación de los presupuestos apelará á las sesiones permanentes.

Madrid 12, 11'20 m.

La mesa del Congreso entregará hoy á S. M. la Reina la contestación de la Cámara al Mensaje.

Dice Polavieja que no desautorizará las declaraciones hechas por Matane en contra de varios ministros.

Madrid 12, 2'30 t.

Reunido el Consejo de Ministros se han puesto á discusión los nuevos presupuestos bajo la base de una economía de 15 por 100 sobre los anteriores.

El Sr. Silvela ha manifestado que en total la fórmula posible para la confección de dichos presupuestos es hacer una rebaja de un 6 por 100.

Madrid 13, 3'30 md.

En el Consejo de ayer se habló de arrendar los arsenales y de hacer otras economías, sin embargo no se tomará acuerdo sobre ello hasta el Consejo del lunes.

Los catalanes han acordado pedir que el empréstito que se trata de hacer se amplie en mil millones más y que éstos se destinen á construir canales de riego, en mejorar los pantanos y en hacer carreteras.

Madrid 13, 3'35 mda.

S. M. la Reina Regente ha cedido medio millón de pesetas de la lista civil en favor de la hacienda pública.

Esperábase que ésta determinación regia motivaria la crisis por cuanto el Sr. Silvela era contrario á ello.

A causa del tiempo las líneas funcionan con irregularidad.

Cotización Oficial

Madrid 12 Julio, 4'00 t.

4 % interior	62'45
— exterior	00'00
Amortizable	68'60
Cubas 1886.	70'20
— 1890.	59 40
Banco España	405'00
Tabacalera.	312'00
París á la vista	23'25 á 23'45
Lóndres id.	30'82 á 00'00
Aduanas.	00'00
Filipinas.	00'00

SECCION LITERARIA

Gertrudis

Servía yo de teniente en un regimiento de caballería que estaba de guarnición en Colmar, y tenía por asistente á un buen muchacho llamado Frank, el cual me dijo un día:

—Me han dado una licencia, y bien pudiera usted acompañarme á mi país, donde hay muy buena caza.

Acepté gustoso la invitación y nos pusimos en marcha. El ferrocarril nos condujo á Munster, y desde este punto nos dirigimos á pie á Schbosswald, montaña cubierta de árboles hasta la cima.

En la vertiente meridional se hallaba la casa de Juan Stone, donde debíamos hospedarnos.

El buen anciano nos esperoba en el umbral de la puerta y su hija Gertrudis asomada á una ventana.

Después de haber hecho honor á la comida que nos dieron, salimos Frank y yo al campo.

—Esa es mi novia—me dijo mi asistente.—Nos conocemos desde la infancia y nos casaremos tan pronto como nos sea posible.

Frank y yo nos internamos en el bosque y estuvimos cazando por espacio de algunas horas, hasta que al fin regresamos á casa de Stone con objeto de cenar y acostarnos.

Al día siguiente recibí un telegrama de mi coronel, que me obligó á volver á Colmar, dejando á mi asistente en casa de su novia.

Dos meses después tuve que hacer un largo viaje para asuntos de familia, y á mi regreso me dijo Frank que el pobre Stone había dejado de existir.

El dolor de Gertrudis se acrecentó con la cuestión de intereses, pues su padre le dejó tan solo un pedazo de tierra, que á duras penas le proporcionaba lo indispensable para atender á las necesidades de la vida.

La pobre huérfana tenía que pagar varias deudas y no sabía cómo salir del grave apuro en que se encontraba.

—Por fortuna—me dijo Frank—mi novia tiene un buen consejero que la ayudará á salvar la situación. ¿No conoce usted á Otten?

—Sí. Es un hombre muy inteligente, y, según dicen, muy honrado.

Siguiendo las indicaciones de Otten, Gertrudis se estableció en Colmar, en un modesto cuarto, en el que trabajaba para una fábrica de encajes, situada en la plaza donde se alza la estatua de nuestro glorioso almirante Bruat.

Un día la encontré en la calle, pálida y desencajada, y al notar mi sorpresa me dijo sollozando:

—Ese Otten es un miserable, que no se ha contentado con arruinarme, sino que también se ha atrevido... Por fortuna tengo buenos puños y he podido darle una exelente lección. No le diga usted nada de esto á Frank, porque sería capaz de matarle.

El infame usurero se vengó cruelmente de la pobre alsaciana, envolviéndola en una red de calumnias, que no tardó en manchar la reputación de una mujer cuya conducta era irreprochable.

Quise defenderla y se dijo en seguida que mis razones tendría yo para poner á salvo el decoro de aquella infeliz.

Frank, lo mismo que yo, había conservado su fé en Gertrudis, y rugía de cólera al ver que nada podía hacer contra la murmuración de las gentes.

Insultó en público á Otten y le dió de bofetadas, por lo cual se le impuso un castigo, único que sufrió mientras estuvo en el regimiento.

Mi asistente, que estaba á punto de obtener la licencia absoluta, quiso casarse con Gertrudis, para demostrar la buena opinión en que la tenía; pero le fué negado el permiso porque su matrimonio con una mujer tan desacreditada hubiera manchado el honor del uniforme.

Estalló la guerra y Otten se alejó de Colmar.

Mi regimiento fué enviado á otro punto y los azares de la guerra me separaron de Frank.

Transcurrieron diez años, y cuando hice un viaje á un pueblecillo de provincias con objeto de visitar á un amigo, me encontré á Frank convertido en sargento de gendarmes. Se había casado con Gertrudis, y era padre de dos hermosos niños, que constituían la alegría del hogar.

Mientras Gertrudis iba en busca de una botella de vino del Mosela, me dijo Frank:

—Durante la guerra vi al espía Otten al frente de un destacamento de hulanos. Le hice varios disparos pero no pude matarle. El infame calumniador emprendió la fuga y no me fué posible alcanzarlo.

La vuelta de Gertrudis interrumpió nuestro diálogo.

Al cabo de algunos días pasaba yo por delante de la gendarmería y Frank me hizo entrar.

—¡Ya le tengo en mi poder!—me dijo.—De algún tiempo á esta parte recorría este país, ejerciendo, como siempre, su oficio de espía. Le hice seguir los pasos y logré detener á uno de sus cómplices, el cual, para salvar la pelleja, me confesó la verdad y me proporcionó las pruebas de la infamia de Otten. Eché el guante al traidor y ahí le tengo en la cárcel.

Mientras hablábamos, un gendarme se acercó á Frank y le dijo que el preso deseaba verle.

Después de un instante de vacilación, mi antiguo asistente se decidió á conferenciar con Otten.

Cuando volvió estaba pálido como un muerto.

—El bandido—me dijo—me ha ofrecido dinero para que le deje escapar, y en vista de que no he querido aceptar su oferta, ha pasado al terreno de las amenazas.

—Si quieres escándalo—me ha dicho—habrá escándalo. Dispongo de suficiente oro para proporcionarme un buen abogado, á quien haré referir punto por punto las historias de Colmar. Le enseñaré bien la lección, y el público se reirá á carcajadas cuando conozca las vergonzosas aventuras de tu mujer.

Tuve deseos de estrangularle, porque ese hombre volverá á calumniarnos y á llenarnos de lodo. ¡Pobre Gertrudis! ¡Pobrecitos hijos míos de mi alma! Pero, suceda lo que suceda, cumpliré con mi deber.

Aquel mismo día partió Frank para Barle-Duc á fin de conferenciar con su jefe.

Cuando, al llegar la tarde, llevaron su comida al preso, encontró éste en el pan una lima y una carta concebida en estos términos:

«Existen pruebas terribles contra tí, y estás perdido si no emprendes la fuga. La reja de tu cárcel ofrece poca solidez y podrás limar con toda facilidad los barrotes.»

Otten siguió el consejo que le daban, y cuando fué de noche y creyó que los gendarmes dormían profundamente, logró saltar por la ventana que daba al campo.

Veíase libre; pero en el momento en que iba á echar á correr, se oyó un tiro y el espía cayó en tierra con el corazón traspasado por una bala.

Sospeché la verdad y Gertrudis no trató de ocultármela.

—Sí, he sido yo—me dijo.—Había oído sus amenazas y he querido vengarme del pasado y tomar precauciones para el porvenir.

LUIS COLLAS.

Imprenta de Bernardo Fábregues.